

LE GA TUM 2.0

**MUSEALIZACIÓN
Y PUESTA EN VALOR
DEL PATRIMONIO
CULTURAL**

Jorge Onrubia Pintado
Víctor Manuel López-Menchero
David Rodríguez González
Francisco Javier Morales
(eds.)



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

LEGATUM 2.0

Musealización y Puesta en Valor del Patrimonio Cultural

**I Congreso Internacional. 25, 26 y 27 de octubre de 2017
Daimiel. Ciudad Real**

LEGATUM 2.0
Musealización y Puesta en Valor
del Patrimonio Cultural

I Congreso Internacional. 25, 26 y 27 de octubre de 2017
Daimiel. Ciudad Real

Editores:

Jorge Onrubia Pintado

Víctor Manuel López-Menchero Bendicho

David Rodríguez González

Francisco Javier Morales Hervás



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2020

LEGATUM 2.0. MUSEALIZACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO CULTURAL

Jorge Onrubia Pintado, Víctor Manuel López-Menchero Bendicho, David Rodríguez González y Francisco Javier Morales Hervás (Eds.)

- © de los textos e ilustraciones: sus autores
- © de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Colección JORNADAS Y CONGRESOS n.º 22

Imagen de cubierta: Yacimiento arqueológico de Motilla de Azuer. Santiago López-Pastor. (CC BY-SA 2.0).

El procedimiento de selección de originales se ajusta a los criterios específicos del campo 10 de la CNEAI para los sexenios de investigación, en el que se indica que la admisión de los trabajos publicados en las actas de congresos deben responder a criterios de calidad equiparables a los exigidos para las revistas científicas y capítulos de libros.



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

I.S.B.N.: 978-84-9044-402-3

D.O.I.: http://doi.org/10.18239/congresos_2020.22.00

Composición: Compobell

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain (U.E.)*



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

ÍNDICE

Presentación	11
<i>Leopoldo Sierra Gallardo</i>	
Presentación	13
<i>José Julián Garde López-Brea</i>	
Introducción	15
<i>Jorge Onrubia Pintado, Víctor Manuel López-Menchero Bendicho, David Rodríguez González y Francisco Javier Morales Hervás</i>	
 NUEVAS ESTRATEGIAS DE CONSERVACIÓN Y DOCUMENTACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL	
Conservación y puesta en valor de yacimientos arqueológicos del Bronce de La Mancha: Las Motillas	19
<i>Rebeca Lenguazco González</i>	
Conservación <i>in situ</i> del entorno de los Palacios Maestrales: conservación curativa, restauración, arqueología y medios tecnológicos al servicio del museo	29
<i>Raquel Racionero Núñez, y Francisco Miguel Gómez García de la Marina</i>	
Recuperación y musealización del patrimonio de Nuestra Señora de las Angustias en Arenas de San Juan, Ciudad Real: contextualización y documentación de un patrimonio en peligro	33
<i>Raquel Racionero Núñez</i>	
Conservación y restauración en el <i>oppidum</i> protohistórico del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real)	37
<i>Miguel Carmona Astillero, Tomás Torres González, Domingo Fernández Maroto, Julián Vélez Rivas y José Javier Pérez Avilés</i>	
Nuevas tecnologías aplicadas a los estudios patrimoniales. El uso de drones en la arqueología	47
<i>Diego Lucendo Díaz, Tomás Torres González, Luis Alejandro García García y Miguel Ángel Hervás Herrera</i>	

MUSEOS CULTURALES

Proyecto López Torres.	55
<i>Ricardo Ortega Olmedo</i>	
La dimensión narrativa del Museo Archeologico Villa Sulcis di Carbonia in Sardegna	63
<i>Antonio Gambatesa</i>	
El Palacio del Segundo Cabo: un museo de nuevo tipo. Estrategias museológicas para la comunicación de procesos culturales	73
<i>Yenny Hernández Valdés</i>	
La revolución en los tiempos del cólera. Cuatro museos de La Habana y un futuro de cambios.	93
<i>María Florencia Puebla</i>	
Diálogo didáctico con las colecciones del Museo del Prado: Una propuesta patrimonial para las Enseñanzas Medias	101
<i>Eva M^a Jesús Morales</i>	
Un museo comarcal para un territorio. En busca de su identidad: el Museo de Historia y Costumbres Populares de Los Pedroches	109
<i>M^a del Pilar Ruiz Borrega</i>	
Do Paleolítico à arte contemporânea: novos discursos museológicos do Museu da Guarda (Portugal)	119
<i>João Mendes Rosa, Vitor Pereira y Tiago Ramos</i>	
La valorización del patrimonio artístico religioso de Mallorca a través de los museos de la diócesis en la primera mitad del siglo xx	131
<i>Sebastián Escalas Sucari</i>	

RUTAS TURÍSTICAS, ITINERARIOS CULTURALES Y REDES TERRITORIALES

La puesta en valor del patrimonio cultural local: las rutas nocturnas “Patrimonio del mercurio” en Almadén (Ciudad Real)	139
<i>Ana Isabel Trujillo Rodríguez</i>	
Traduciendo el pasado. Recursos para la interpretación de restos arqueológicos en la ruta de <i>Caesaraugusta</i>	149
<i>Rubén Castélls Vela</i>	
Puesta en valor del patrimonio cultural en torno al río Tajo: el proyecto “Cuando el río suena” (Talavera de la Reina, Toledo)	161
<i>Sergio de la Llave Muñoz y Ana Escobar Requena</i>	
Trabajando en red: las Jornadas de Patrimonio Cultural y Natural del Valle de Los Pedroches (Córdoba, España)	171
<i>M^a del Pilar Ruiz Borrega, Manuel J. Parodi Álvarez y Pablo Garrido González³</i>	
“Qyadraria. Senderos del paisaje y la memoria”, un proyecto de puesta en valor del patrimonio cultural	177
<i>Marta Gómara Miramón</i>	
Dialéctica entre turismo cultural y revalorización patrimonial. Un análisis del fenómeno turístico y su impacto patrimonial en la ciudad de Málaga	185
<i>Yolanda Collado Moreno y David Ortega López</i>	

Nuevos formatos de difusión y comunicación patrimonial. Presentación e interpretación del patrimonio cultural	197
<i>Lourdes Almendros Zaragoza</i>	
LA MUSEALIZACIÓN Y DIVULGACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO	
La estratigrafía arqueológica como elemento de musealización y puesta en valor de los yacimientos arqueológicos: el caso de El Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real)	207
<i>Miguel Carmona Astillero y Ana Seisdedos Ribera</i>	
En busca de <i>Herna</i> : proyecto de musealización de una ciudad orientalizante en la sierra de Crevillent (Alicante, España)	217
<i>Alberto J. Lorrio Alvarado, Sara Pernas García, Julio Trelis Martí, Daniel Tejerina Antón y Gustavo Olmedo López</i>	
Módulo de interpretación del patrimonio – Red Patrimonio	227
<i>María Naranjo Chacón</i>	
La musealización de los yacimientos arqueológicos a finales del siglo XIX. El inicio de una metodología de trabajo.	235
<i>Ana Gómez Díaz</i>	
“Pequeños arqueólogos. Talleres didácticos”: didáctica, difusión y divulgación del patrimonio.	243
<i>Rubén Pérez López, Silvia del Mazo Fernández y Francisco José Rufián Fernández</i>	
Colección Materiales Didácticos Arqueológicos: una publicación pedagógica <i>on-line</i>	253
<i>Óscar Bonilla Santander, Marta Gómara Miramón y Begoña Serrano Arnáez</i>	
El complejo ibérico del Cerro de la Merced (Cabra). Un modelo de sinergia institucional para la investigación y difusión del patrimonio arqueológico	259
<i>Antonio Moreno Rosa, Mónica Camacho Calderón, Eduardo Kavanagh de Prado y Fernando Quesada Sanz</i>	
La Motilla del Azuer y el modelo de gestión del patrimonio cultural del Ayuntamiento de Daimiel 2013-2017	273
<i>Miguel Torres Mas</i>	
El <i>podcast</i> como forma de difusión histórica y patrimonial. El ejemplo de “Plaza de Armas”	285
<i>Andrea Menéndez Menéndez, Javier Cuenca Torres, Francisco Guzmán Guzmán, Borja Cruz López y Ramón Vagace Rangel</i>	
Concienciación patrimonial e integración social en Los Fayos (Aragón, España)	297
<i>Begoña Serrano Arnáez, Óscar Bonilla Santander, Carlos Valladares Lafuente, Alicia María Izquierdo, Miriam Pérez Aranda y Ángel Santos Horneros</i>	
El patrimonio arqueológico como factor de desarrollo local: el “Cerro del Calvario” en Tabuena (Aragón, España)	305
<i>Begoña Serrano Arnáez, Óscar Bonilla Santander, Ángel Santos Horneros, Miriam Pérez Aranda, Carlos Valladares Lafuente y Alicia María Izquierdo</i>	

PATRIMONIOS OLVIDADOS, PATRIMONIOS EN PELIGRO

Puesta en valor y perspectivas de futuro sobre el patrimonio industrial vernáculo de La Mancha. “Las caleras de Daimiel”	315
<i>Miguel Torres Mas, Honorio Javier Álvarez García y Manuel Fernández-Infantes Sánchez-Bermejo</i>	
Un ejemplo práctico de puesta en valor del patrimonio documental. El proyecto de innovación docente sobre la exposición «María Encarnación Cabré y el crucero por el mediterráneo (1933)».	325
<i>Jorge del Reguero González</i>	
La gran olvidada: La Abadía del III Duque de Alba.	333
<i>Cristina Muñoz-Delgado de Mata</i>	
La construcción del patrimonio cultural inmaterial a través de sus arquitecturas y espacios. El urbanismo de Mutxamel como caso de estudio	341
<i>María-Teresa Riquelme-Quiñonero</i>	
Las fuentes documentales como herramienta para el conocimiento de un patrimonio en peligro: la arquitectura tradicional.	351
<i>Diego Clemente Espinosa</i>	
Jardín. Entre la realidad y la idea	357
<i>Irene Laviña</i>	
Venta de Borondo, patrimonio tradicional manchego en peligro.	367
<i>David Cejudo Loro, Silvia García de la Camacha Martín-Pozuelo y Julio Orellana López de la Franca</i>	
Para una arqueología del gusto	377
<i>Sergio Taranto</i>	

La revolución en los tiempos del cólera. Cuatro museos de La Habana y un futuro de cambios

María Florencia Puebla

Escuela Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México

http://doi.org/10.18239/congresos_2020.22.09

El mundo existe todavía en su diversidad.

*Pero esa diversidad poco tiene que ver
con el calidoscopio ilusorio del turismo.*

(Marc Augé, 1998: 16).

INTRODUCCIÓN

Para conocer los discursos museológicos del proceso revolucionario en La Habana se seleccionaron cuatro espacios claves: dos que representan a la Revolución desde una perspectiva procesual, estructural, y sus organizaciones sociales más importantes; y otros dos que la exponen desde un enfoque particular y subjetivo. En el primer caso, se estudiaron el Museo de la Revolución –que refleja todo el proceso revolucionario en una dimensión amplia, desde sus antecedentes hasta la actualidad, destacando sus dirigentes, personalidades y acontecimientos más importantes– y el Museo 28 de Septiembre de los Comité de Defensa de la Revolución (CDR) –dedicado a la principal organización de masas de la Revolución Cubana, desde su surgimiento el 28 de septiembre de 1960 hasta el presente, exponiendo sus actividades y congresos más representativos–.

Por otro lado, y buscando una perspectiva más particular y subjetiva de este acontecimiento, se analizaron dos espacios que exponen a personajes claves de la revolución. Estos fueron el Museo Casa Natal de José Martí –que presenta la labor intelectual y política del principal ideólogo de la independencia cubana de España–, y Centro Cultural Casa del Che– que destaca la personalidad de Ernesto Guevara, su labor y características personales–. Se seleccionaron estos cuatro museos con la finalidad de tener una visión holística de los discursos sobre el socialismo cubano, combinando la perspectiva estructural y dimensional de la Revolución, con personalidades individuales protagonistas de dicho fenómeno. Para el Gobierno Cubano, José Martí, Ernesto Guevara y Fidel Castro son las figuras revolucionarias más importantes, debido a que encabezaron el doble proceso emancipador que tuvo la Isla –primero con España en 1895, y luego con Estados Unidos en 1959–. Siguiendo esto, estudiar los cuatro espacios mencionados fue una buena oportunidad para conocer las reivindicaciones que en el presente realiza el Estado Cubano sobre su pasado revolucionario.

ESTUDIO MUSEOLÓGICO

En marzo del año 2016 se realizó un análisis de los discursos curatoriales de los espacios museales mencionados con anterioridad. La curaduría es un proceso que involucra diversos

aspectos museales, y comprende un diálogo entre el patrimonio, los procesos representados, el museo y las sociedades. Cada representación es una narrativa específica que se enmarca en un proceso de vinculación entre el objeto y la idea que se quiere escenificar. En el caso de los museos que comprenden acontecimientos históricos, es el pasado el que genera el vínculo con la idea representada (Pearce, 1994: 27). Siguiendo estos lineamientos, se diseñó un estudio que utilizó una metodología que combinó en dos etapas el análisis crítico del discurso expositivo y la hermenéutica. En la primera etapa se hizo hincapié en el análisis del discurso y la hermenéutica, y se identificó la estructura expositiva (temas/tópicos principales y secundarios, cantidad de unidades temáticas de la exposición, y patrón de información). La segunda etapa se basó en el análisis del discurso y la hermenéutica, se identificó el repertorio argumentativo. Aquí se analizó la postura del museo con respecto a la Revolución de 1959, su posición política frente a determinados acontecimientos y personajes claves, y la cultura material. Además se registraron polaridades explícitas/implícitas dentro del discurso y los vínculos pasado/presente. Esta metodología produjo buenos resultados, que permitieron tener una mejor comprensión sobre la construcción de una identidad socialista en un presente de apertura internacional.

LA HABANA: ENTRE UN PASADO ÉPICO Y UN PRESENTE DE CAMBIOS.

La Revolución Cubana desde un inicio tuvo el objetivo de generar una nueva realidad patrimonial que incluyese los valores socialistas que se estaban construyendo con el nuevo país. Los museos generados durante el nuevo gobierno fueron reestructurados por medio de la Ley 23/1979, que replanteó la relación museo–sociedad cubana, basada en una formación política–ideológica y patriótico–militar que los museos imprimieron en las nuevas generaciones. Esto con el objetivo de generar conciencia civil para mantener vivo el espíritu socialista. En el presente esta estructura continua bajo el Sistema Nacional de Museos de la República de Cuba, legislado por la Ley 106/2009, y constituye el mecanismo de integración, conservación y promoción de la cultura y el patrimonio insular (García, 2014: 70). En este sistema se insertan los cuatro espacios analizados, que mantienen algunas diferencias, pero se encuentran articulados por una línea temática nuclear que es el proceso revolucionario en su dimensión amplia, desde un tenaz y explícito enfoque oficialista.

El primer museo analizado fue el Museo de la Revolución. Éste representa las diversas etapas revolucionarias, con la finalidad de resaltarlo como fenómeno extraordinario en el mundo y en la historia de Cuba. Los personajes claves forman parte de un proceso que no comenzó en 1959, sino –como indica Fidel– en 1868 con Carlos Manuel de Céspedes, y continúa hasta el presente con el pueblo contemporáneo. Las personalidades allí representadas son Antonio Maceo Grajales, Máximo Gómez, José Martí, Julio Antonio Mella, Lázaro Peña González, Ernesto Guevara, Camilo Cienfuegos, Celia Sánchez y Vilma Espín, y en el presente son resignificados como un ejemplo de lucha y ciudadanía socialista.

Desde otra perspectiva, el Museo 28 de Septiembre de Los Comités de Defensa de la Revolución, está dedicado a representar la principal organización de masas del gobierno socialista. Allí se exponen sus antecedentes y surgimiento el 28 de septiembre de 1960 hasta el presente, dando a conocer sus actividades más importantes, los congresos y reuniones memorables y las relaciones que esta organización mantiene a nivel nacional e internacional. En el estudio se pudo comprobar que este museo está destinado principalmente al pueblo cubano, más que a los visitantes extranjeros, aunque son muchos los turistas que lo visitan. Esto último puede relacionarse con la poca información expuesta en la exposición, que pareciera estar destinada a públicos conocedores y con experiencia en los CDR. Lo mencionado se afianza desde otra perspectiva a una clara intención demostrada por el museo, y es dejarles claro a los cubanos

que la revolución es una actividad de compromiso cotidiano diario; donde todos los habitantes de la isla tienen tareas específicas que cumplir según su edad. Los mayores deben participar en diversas labores y campañas de beneficio común –congresos, donación de sangre, etc.–, y el trabajo voluntario en su contexto social más próximo –limpieza y conservación de casas familiares, organización de actividades barriales, fiestas populares, etc.–. Estas eran dos de las cualidades que el Che Guevara demostró constantemente a lo largo de su vida –y que se encuentran bien representadas en el Centro Cultural Casa del Che, como una muestra por parte del Estado de su compromiso revolucionario–. Además, los niños tienen que asistir al *Plan de la Calle*, un programa de actividades recreacionales, lúdicas y pedagógicas destinado a la población infantil.

Por otro lado, los cuatro museos, pero más que nada el de la Revolución y el 28 de Septiembre, evidencian explícito registro de polaridades, todas focalizadas en los enemigos de la revolución. Esto puede observarse en los diversos adjetivos despectivos que se exponen en las narrativas museales, en su mayoría destinado a Estados Unidos. Los museos mencionan que éstos se generan en calidad de respuesta por sus ataques militares, económicos y culturales. El ejemplo más representativo es el llamado *Rincón de los Cretinos*, ubicado en la planta baja del Museo de la Revolución. También es muy renombrado el fenómeno denominado *Batalla de ideas* –expuesto claramente en el Museo 28 de Septiembre–, que incluye el tema de las llamadas acciones contrarrevolucionarias. Además de la campaña cubana para que Estados Unidos libere a los 5 presos y el famoso caso de Elián González. Se hace un fuerte hincapié en que la batalla de ideas es en defensa de los ideales socialistas, y que son éstos los que mantendrán unido al pueblo cubano en el presente y en el futuro. Lo mencionado se conecta con los otros dos museos analizados, donde se exponen que tanto Martí como Guevara perdieron su vida en la defensa de estos ideales. Al parecer el fin de exponer estas polaridades de revolucionarios/contrarrevolucionarios podría evidenciar un intento por parte del Estado en generar un sentido aglutinador y de pertenencia social en el presente. También procesos de identidad y alteridad de lo que el gobierno ansía que sea y no sea el pueblo cubano.

Asimismo, se incorporaron en los últimos tiempos, actores sociales antes marginados, como son las mujeres; valorizando por primera vez sus cualidades como revolucionarias. En los museos se hace alusión al papel de la mujer como una luchadora social y como ejemplo de ciudadana socialista, pero desde otra perspectiva y labor. También se incorporaron otras temáticas que demuestran la mirada de hermandad con Latinoamérica. Se introdujo en el Museo de la Revolución la lucha encabezada por el Che en Bolivia, para afianzar su internacionalismo y su solidaridad hacia otros pueblos oprimidos por Estados Unidos. Además se suman las exposiciones temporales llevadas a cabo en el Museo de los CDR, donde se exponen los amigos del pueblo cubano, como por ejemplo el ex presidente de Venezuela Hugo Chávez. Esto podría tener un explícito objetivo de demostrar por un lado que Cuba no se encuentra sola en la lucha socialista, y por el otro de divulgar la idea de que hay un proceso revolucionario que a pesar de sus errores y retrocesos aún está vigente en América Latina.

Desde otra perspectiva, los museos Museo Casa Natal de José Martí, y Centro Cultural Casa del Che exponen una visión más particular y subjetiva de este proceso. En el primer caso, el museo pareciera estar dirigido a públicos cubanos, debido a que no existe información sobre la vida de este personaje que pudiese contextualizar a un visitante desconocedor. El fin de su exposición es presentar la labor intelectual y política del principal ideólogo de la independencia cubana, focalizándose en su pensamiento emancipador. Asimismo, el Centro Cultural Casa del Che destaca la personalidad de Guevara, su labor en Cuba y Bolivia, sus cualidades socialistas, y su lealtad a la causa revolucionaria. Estas dos figuras integran el panteón de los héroes revolucionarios, junto con otras figuras emblemáticas. Todos ellos

destacados por diferentes valores y labores, como bien lo grafica la sala de personajes claves en el Museo de La Revolución, mencionada anteriormente.

Las narrativas museológicas remarcan diversos aspectos de cada personaje. El caso de Guevara y Cienfuegos es un ejemplo de ello. Siempre evidenciando la relación de amistad que existía entre estos dos y con Fidel, Camilo es representado desde sus cualidades militares, y más que nada como un estratega en combate. En clara diferencia, Guevara es expuesto desde sus valores humanos, es decir como hombre disciplinado, entregado a la causa, deseoso de aprender y perfeccionarse permanentemente, participativo socialmente, realizador de trabajos voluntarios, etc. Todos estos aspectos son graficados en el Centro Cultural Casa del Che, y representan las máximas características que el Estado quiere difundir en la ciudadanía cubana contemporánea.

Por otro lado, resulta necesario mencionar que por más allá que se presenten personajes sobresalientes, en todas las narrativas museales el principal relator es Fidel Castro. En reiteradas ocasiones se exhiben frases de él, sus discursos más importantes, sus opiniones sobre los temas musealizados, y su visión de la historia cubana, entre otros aspectos. Es decir, se lo considera como un personaje protagonista de Cuba, lo que le adjudica la autoridad de hablar sobre los “héroes” revolucionarios, así como del proceso histórico que él mismo encabezó. Queda para el futuro analizar cómo se musealizará a Fidel tras su muerte.

Con lo mencionado anteriormente, podemos decir que los cuatro museos, desde diversas perspectivas, buscan consolidar la idea de que la Revolución aún permanece viva en los propios cubanos. Esto se enmarca en el pensamiento guevarista que apuntaba a que la construcción y vigencia del socialismo tenía dos soportes fundamentales: lo institucional y estructural por un lado, y lo civil por el otro (Lizarraga, 2016). Los cuatro museos exponen esta idea de manera explícita y articulada. Sus discursos integran dicha problemática desde una doble perspectiva: una posición particular y localista –el de dos sujetos protagonistas de las dos independencias, y su vínculo con el proceso y estructura revolucionaria–, y desde un eje pasado–presente donde ese pasado glorioso se resignifica en las identidades actuales de La Habana. No hay que olvidar que estos discursos son siempre desde la mirada estatal, y contienen una única visión del pasado, poca reflexión crítica y nula interpretación actualizada de este largo suceso que marcó la historia de la isla.

Para finalizar, es importante remarcar que los espacios analizados, contienen discursos caracterizados por la informalidad discursiva, debido a que integran en su mayoría expresiones de Fidel Castro y José Martí en menor medida. Esto es una cualidad de la museología cubana, y genera un vínculo narrativo entre el pasado y el presente desde una lógica de conmemorar un tiempo épico. Su finalidad es construir un presente socialista que incluya a las nuevas generaciones que no han sido partícipes de ese proceso, y que por ende lo consideran lejano y ajeno.

NARRATIVAS MUSEALES Y UN PRESENTE DE CAMBIOS

Cuba está atravesando un inevitable proceso de apertura socioeconómica. Apertura que se debe en parte a las reformas enunciadas en los Lineamientos de la Política Económica y Social, aprobados por el Partido Comunista Cubano en abril de 2011, y desarrollados posteriormente por el gobierno de Raúl Castro. Esto está generando evidentes reestructuraciones sociales y productivas, que aumentan y visibilizan la influencia de lo internacional en la vida de muchos cubanos, y que se exterioriza por medio de remesas, turismo y venta de servicios, entre otras cosas.

Específicamente en lo turístico, Cuba, y en particular la ciudad de La Habana, tuvo desde que los presidentes Barack Obama y Raúl Castro reanudaron relaciones, un incremento récord

de visitas internacionales. Un caso a remarcar es que en el momento en el que se realizó este estudio, el presidente estadounidense visitó la isla por primera vez en la historia revolucionaria. Además, en esos días arribó después de 50 años el crucero Adonia de la Compañía Fathom – filial de Carnival–, proveniente de Estados Unidos. Y por último se realizó un recital totalmente gratuito de la famosa banda de rock The Rolling Stones, al que concurrieron espectadores de todas las partes del mundo. Esto generó una nueva etapa para Cuba, donde comienza a obtener los beneficios que brinda el turismo internacional, y que trae aparejado una profunda reconsideración y reestructuración en el ámbito patrimonial y cultural. Y en este punto lo museológico juega un papel clave.

La conversión de La Habana como destino turístico cada vez más masivo, forma parte de un proceso donde ciertos lugares pasan a integrarse al orden global, o reintegrarse, como es el caso de Cuba (Urry, 2002: 124). Los nuevos desafíos como destino turístico masivo, llevan al Estado Cubano a posicionarse desde un lugar de participación activa en la política y economía internacional, pero tratando de no perder su base ideológica histórica. En esta disyuntiva, el país aspira a conservar vivo el espíritu que generó y mantuvo al sistema tantos años. El reto que se les presenta es la forma de transitar ese camino, y cómo se articulan las narrativas museales en este proceso. Los museos analizados están dirigidos a dos grupos de sujetos: los propios cubanos, y los turistas, que viajan al país para conocer y experimentar cómo se vive actualmente en el socialismo; es decir, buscan una experiencia folclorizada de la revolución. Esto se relaciona a lo que menciona John Urry en su libro (2002), cuando comenta que la mirada del turista se construye en base al poder que ejercen éstos mediante la forma en la que miran a los locales, y cómo esperan que ellos se vean y actúen. A su vez, los habitantes acceden a esta mirada, devolviendo imágenes con las que desean complacer a los visitantes. Siguiendo esto, Dean MacCannell (1984) denominó este proceso como reconstrucción de la etnicidad, es decir, los propios nativos construyen una representación de ellos mismos para satisfacer las expectativas que tienen los turistas (Salazar, 2006: 107).

En el estudio pudimos observar que los museos apuntan fuertemente a que los ideales revolucionarios sobrevivan a los nuevos tiempos. Esto lo hacen mediante un bombardeo discursivo hacia la población. Por el lado que concierne a los turistas, estos espacios le brindan una idea romántica de lo que fue y es la Revolución. ¿Podríamos decir que le ofrecen un *merchandising* del socialismo? O en palabras de Nieves Herrero ¿espectacularización de la realidad o *márketing* experiencial? (Herrero, 2011: 296). Y si esto es así, ¿sólo Cuba utiliza la estrategia de mantener y profundizar percepciones que los extranjeros quieren experimentar?. Pienso que esta modalidad no es exclusiva del caso cubano, sino que muchos países ofrecen a sus turistas un producto resumido y superfluo de lo que son. Además de estar en muchas ocasiones expresado de manera espectacular, con el fin de mantener altas y satisfechas las expectativas de los visitantes.

Lo anterior lleva a plantear otro aspecto que tiene que ver con lo que como turistas y visitantes foráneos le pedimos a lo llamado extraño o distinto, como es el caso del socialismo cubano. Realizando 20 encuestas a turistas extranjeros, las respuestas mostraban en un 75% de los casos un malestar porque los museos no criticaban al régimen socialista, o no mostraban voces críticas sobre este gobierno. Esto llevó a reflexionar las formas de turismo que se presentan en la contemporaneidad, y las miradas que se construyen desde el extranjero cuando se viaja a un destino. Cuando visitamos y conocemos países que se encuentran dentro del sistema capitalista no le exigimos un nivel de crítica con respecto a sus realidades sociales y económicas; pero sí lo hacemos con Cuba. Y un claro ejemplo de esto pueden ser las políticas con las que los estados latinoamericanos que viven bajo un sistema capitalista, tuvieron y tienen para con sus comunidades indígenas. Sus cosmogonías, recursos y formas

de vivir en la mayoría de las veces atentan contra los intereses económicos del capitalismo, pero cuando son representadas musealmente, no se mencionan las consecuencias que generan estas diferencias de intereses. No obstante, para la mayoría de los turistas y públicos de museos, esto parece no ser algo relevante, o al menos no lo manifiestan de la misma manera que exponen sus opiniones cuando visitan Cuba.

Lo manifestado es un pequeño ejemplo que grafica el modo en que nos posicionamos como visitantes. Tomando este punto, considero necesario reflexionar sobre el papel que tenemos como públicos de museos y trabajadores de éstos, y preguntarnos ¿en qué lugar nos paramos a la hora de conocer la identidad e historia de un pueblo ajeno al nuestro? ¿Cuáles son nuestros preconceptos y prejuicios? Por el lado de los públicos locales, creemos que todos los estados imprimen un discurso oficial y poco crítico en sus representaciones museales, porque estos siempre fueron utilizados como espacios para adoctrinar poblaciones. En cuanto al turismo, en países desarrollados se genera un proceso donde el turista impone sus ideas y valores. De esta forma regresa a su lugar habiendo confirmado sus rígidas creencias (Salazar, 2006: 107; Wearing, 2001). Esta es una dinámica que escapa de cualquier noción de entendimiento mutuo, debido a que se impone siempre la visión occidental y del que posee el recurso económico. En otras palabras, el turismo es una forma de apropiación de la otredad, o de otrerizar la cultura. En definitiva, es el sentirse y confirmarse desde la alteridad (Salazar, 2006: 111).

CONCLUSIONES

Este trabajo trató de tener un acercamiento sobre cómo los museos de La Habana representan el pasado de la isla. Para esto se desarrolló una propuesta metodológica que combinó el análisis crítico del discurso y la hermenéutica. En su aplicación se obtuvo un mayor conocimiento sobre la construcción y resignificación identitaria que actualmente están llevando a cabo los museos en La Habana. A modo general, se pudo observar una explícita finalidad por resaltar a la Revolución como fenómeno extraordinario en el mundo, e inevitable para Cuba.

Asimismo, los museos manifiestan explícitas polaridades entre amigos y enemigos del país. Como amigos se encuentran Chávez y todos aquellos que se acercaron en los últimos tiempos y ayudaron y defendieron de una forma u otra al país en el contexto regional. En cuanto a los enemigos, se hace explícito que el mayor contrincante es Estados Unidos. Creemos que la finalidad de exponer los ataques del país del norte podría estar en generar un sentimiento aglutinador y de pertenencia social, frente a un enemigo común. Para esto, la estrategia utilizada por parte del Estado es la llamada batalla de ideas en defensa de los ideales socialistas. Ideales que pueden observarse en diversos personajes claves del país, como fueron entre otros Martí, Cienfuegos, Vilma Espín, Ernesto Guevara y Fidel Castro. Cada uno con sus peculiaridades personales, encarnan el ideal de ciudadano que la Revolución busca actualmente en los habitantes. Por otro lado, resulta importante mencionar que por más que se presenten personajes sobresalientes, en todas las representaciones museales el principal relator es Fidel Castro. Esto es una cualidad de la museología cubana, y genera un vínculo narrativo entre el pasado y el presente, desde una lógica que conmemora un pasado épico.

En cuanto al turismo, La Habana como destino de turismo masivo proporciona un escenario de alteridad al sistema imperante. En esto los museos juegan un rol protagónico, ya que se constituyen como espacios donde se realizan identidades híbridas e imaginarios idealizados. Pero también son espacios políticos, con una fuerte carga simbólica para los locales, que les permite a algunos manifestar poderes y posiciones, así como controlar y manipular percepciones sociales, tanto internas como externas.

AGRADECIMIENTOS

A todos los museólogos de La Habana, que trabajan arduamente y abrieron sus puertas de manera solidaria para que este trabajo se pueda realizar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AUGÉ, M. (1998): *El viaje imposible. El turismo y sus imágenes*. E. Gedisa, Barcelona.
- GARCÍA, J. (2014): «La labor museológica de la Revolución cubana y el proceso de transformación en la proyección social de los museos en Cuba», en *Intervención*, n° 5, pp. 65-75.
- HERRERO, N. (2011): «La posmodernización de la tradición. Nuevos retos para la gestión del patrimonio», en *Revista de Antropología Social*, n° 20, pp. 293-307.
- LIZÁRRAGA, F. (2016): «El Che, el cerebro de la revolución», en *Hemisferio Izquierdo* n° 6. [08, 11, 2017] <<http://www.hemisferioizquierdo.uy/single-post/2016/10/07/El-Che-el-“cerebro”-de-la-revolucion>>.
- MACCANNELL, D. (1984): «Reconstructed ethnicity: Tourism and cultural identity in Third World communities», en *Annals of Tourism Research*, n° 11, pp. 375-391.
- PEARCE, S. (1994): *Interpreting Objects and Collections*, Routledge, Nueva York.
- SALAZAR, N. (2006): «Antropología del turismo en países en desarrollo: análisis crítico de las lecturas, poderes e identidades generados por el turismo», en *Tabula Rasa*, n° 5, pp. 99-128.
- URRY, J. (2002): *The tourist gaze*, Sage Publications, Londres.
- WEARING, S. (2001): *Volunteer tourism: experiences that make a difference*, CAB International, Wallingford.

